ciclo
CLÁSICOS DEL CINE MEXICANO

23 LUN 20:30 | 24 MAR 18:00

La perla

Emilio Fernández. México. 1947. 85 min. ByN. v.o.e.

FICHA TÉCNICA

Título original: *La perla.*
Nacionalidad: México. **Año de producción:** 1947.
Dirección: Emilio Fernández.
Guión: Emilio Fernández, Jack Wagner.
Producción: Film Asociados Mexico-Americanos; RKO Radio Pictures; Águila Films.
Productor: Óscar Dancigers.
Fotografía: Gabriel Figueroa.
Montaje: Gloria Schoemann.
Ayte. de dirección: Ignacio Villareal.
Música: Antonio Díaz Conde.
Sonido: Nicolás de la Rosa, James L. Fields, Victor Lewis, Galdino R. Samperio.
Director artístico: Javier Torres Torija.
Maquillaje: Armando Meyer.
Intérpretes: Pedro Armendáriz, María Elena Marqués, Fernando Wagner, Gilberto González, Charles Rooner, Juan García, Alfonso Bedoya, Raúl Lechuga, Max Langler.
Duración: 85 min. **Versión:** v.o.e. ByN.

SINOPSIS

El pescador Quino y su esposa Juana son muy pobres y están desesperados porque el médico extranjero del pueblo se niega a atender a su hijo Coyotito, que ha sufrido la picadura de un alacrán. Cuando, inesperadamente, Quino encuentra en el mar una magnífica perla, Juana intuye que el hallazgo sólo les traerá desgracias y trata de convencer a su marido para que la devuelva al mar.

COMENTARIO

La Perla sigue el curso de la novela que la inspira con una fidelidad sorprendente, se diría que los minutos avanzan paralelos a las páginas. Por eso es fácil pensar que Emilio Fernández se limita a exponer con sencillez el relato de Steinbeck cuando, en realidad, esa sencillez es sólo aparente, como la felicidad de encontrar una perla en el pueblo más olvidado de México. Basta mirar bien la pantalla para darse cuenta de que la voluntad de belleza lo impregna todo.

Para quien prefiere no volver de vez en cuando a Manderley, es probable que esta película monumental parezca arcaica y enfática. Pero la forma en que Pedro Armendáriz le libera de la carga de leña y de hijo a María Elena Marqués en su primera escena compartida es de una perfección plástica que no se ha vuelto a igualar después del Indio y su insustituible director de fotografía Gabriel Figueroa. Juntos lideraron la edad de oro del cine mexicano retratando los cielos, el mar, el campo y las pasiones del pueblo llano, desatándose siempre en una época sin fechar pero cercana a las revoluciones que derraman la sangre de los ricos y que nunca ganan los pobres.

Las imágenes de los pescadores y sus mujeres frente a la mar brava, la contemplación mutua de Quino y Juana en su choza mientras ella prepara las tortas, el alacrán en la cuerda de la cuna, el médico alacrán o la inmersión en busca de la perla, llenan la primera mitad de la película de una potencia estética que se adorna incluso de una fiesta local de danza, canciones y pólvora. Una fiesta que parece distraernos por un momento de la esencia del relato, pero que en realidad lo completa al resaltar el contraste entre la sincera alegría del vecindario humilde y el interés ponzoñoso de los oportunistas, los avaros y los estafadores.

Todos los personajes, y en especial los malvados, se retratan en las películas del Indio con una economía de planos tan eficaz como feroz. Por eso Steinbeck encontró a un adaptador perfecto en el mexicano (y eso que ya había tenido a Ford para Las uvas de la ira). No se puede filmar una borrachera de un modo más brutal, con la mujer deteniéndose ante cada cantina para sentarse en la calle con el niño en los brazos a esperar a su marido. O con la dignidad de la última cantinera, que después de conocer la pureza sentimental de Quino arroja la moneda de la traición a los pies de los ladrones que la invitaron a engatusarlo.

www.filmotecadeandalucia.es
informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 103 627. Fax. 957 740 016

"La perla nos hará libres", dice el pescador de conchas cuando su mujer ya presiente que ese tesoro sólo les traerá desgracia y el espectador tiene la certeza de que nada saldrá bien. Es la ley inviolable del drama social de los 40, como en el cine negro al norte de Río Grande: Quino y Juana tienen que huir con su pequeño y la perla maldita, mientras dos rastreadores y un único hombre a caballo armado con un rifle van en su busca, eliminando cualquier obstáculo con la misma concisión y rudeza en pantalla que en las páginas del californiano.

Con un ritmo denso y dramático absolutamente inimitable, interpretada al borde del mudo y fotografiada con el alma, La Perla es la más fatalista de las películas fatalistas de Fernández y también la más lograda. La que consigue que toda la riqueza y la maldad de una mansión inglesa como Manderley, condenada a las llamas, quepa en una pequeña perla arrojada de nuevo a las aguas de un mar implacable y mexicano.

Fernando Marañon en culturamas.es 21/05/2012
http://www.culturamas.es/blog/2012/05/21/la-perla/

La Perla es uno de esos milagros que fueron forjados en la época de esplendor del cine clásico mexicano, o como es conocido a nivel popular, el cine de oro. Buena parte de la responsabilidad de la edificación de esta obra cumbre del cine latino se halla en la conjunción de talentos que unieron sus destinos, entre los que destacan sobremanera su director y guionista Emilio Fernández, el fotógrafo Gabriel Figueroa y la química que desprendieron dos grandes intérpretes del cine mexicano, el legendario Pedro Armendáriz y la angelical María Elena Marqués. Todos ellos, sin olvidar la inspiración del resto del equipo que fue tocado por la varita mágica de la genialidad, contribuyeron a moldear una obra que entra por los ojos, pero que termina empapando el alma gracias a su peculiar poesía de la desgracia. Una desdicha que persigue a esos miserables sin posesiones a las que aferrarse condenados a vagar por un mar de tinieblas y sombras.

En este sentido, *La perla* se eleva como una obra de cine total. Narrada con mano firme por un Emilio Fernández quien sabía dominar como nadie, merced a su talento innato para contar historias, el tempo narrativo del lenguaje cinematográfico, unificando así momentos intimistas con otros más dinámicos, hecho que evita que la trama caiga en puntos muertos, fluyendo la acción como un torrente de emociones y sentimientos que impactan en el corazón del espectador en base a su estremecedor realismo. Un realismo tejido con honestidad y elegancia por el poeta Fernández, el cual huye de sensacionalismos e hipocresía abrazando una grafía que bebe directamente de las enseñanzas aprendidas en el ciclo de películas del maestro Sergei Eisenstein que el azteca tuvo la suerte de disfrutar durante su estancia en los EEUU.

La influencia del cine soviético se siente en cada plano del film. Y es que *La perla* se beneficia de una factura visual impecable, vestida por los parajes y cielos salvajes del México rural radiografiado con la maestría de un pintor impresionista por el maestro Figueroa, quien retrató ese cielo mexicano adornado por tenues nubes, despejado de contaminación y colmado de fiereza en unos planos que evocan sin duda la esencia formal del maestro Dovzhenko. Igualmente el estilo paisajista que ostenta *La perla* toma prestado el sustrato pictórico creado por el muralista Diego Rivera vertiendo el particular universo indigenista que ostentaban los cuadros del mexicano en la recreación de las escenas más hipnóticas del film. Asimismo se nota el influjo que tuvo para Figueroa la obra de Caspar David Friedrich y de Velázquez, convirtiendo así su ropaje externo en un auténtico espectáculo para la vista.

La Perla es Emilio Fernández en estado puro. De una belleza impresionante, sus fotogramas adoptan la figura de cuadros en movimiento. El autor de *Enamorada* era un cineasta tenedor de una prosa salvaje y muy nacionalista que exaltaba con orgullo y entusiasmo en sus mejores films. Unas obras siempre dotadas de una fuerza descomunal, untadas de arrebato y fiereza. A ello se añade que nos encontramos ante una de las mejores adaptaciones de John Steinbeck jamás filmadas. Quien haya leído el relato corto escrito por el novelista estadounidense percibirá que el guión de Fernández se mimetiza con las páginas del libro, resultando una adaptación milimétrica y precisa que no se desvía ni un ápice de lo que el autor de *Las uvas de la ira* quería contarnos.

La Perla se alza como uno de los más hermosos poemas del cine latinoamericano. Una cinta que aúna ese mar, cielo y tierra encarnación de la naturaleza que cobija al ser humano. Una representación fidedigna en imágenes del cuento moral escrito por John Steinbeck bautizado en un canto que reivindica la humildad y la dignidad frente a esos falsos ídolos que abrazan el rostro de la riqueza, la envidia y la avaricia desmedida. Un retrato que no ha perdido un ápice de verdad que refleja la condición de la que estamos hechos los seres humanos. Obra de madurez de Emilio Fernández, sus inspirados planos rodados en exterior, sus contenidas interpretaciones, su puesta en escena contemplativa pero dotada de ese ritmo dinámico marca de la casa Fernández, convierten a *La Perla* una de las cimas del cine mundial de imprescindible visionado.

Emilio Fernandez en cinemaldito.com 03/01/2017
http://www.cinemaldito.com/la-perla-emilio-fernandez/

www.filmotecadeandalucia.es
informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 103 627. Fax. 957 740 016